

# **Séptima Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas y sobre su destrucción**

15 de abril de 2011

Español

Original: inglés

---

**Ginebra, 5 a 22 de diciembre de 2011**

**Comisión Preparatoria**

Ginebra, 13 a 15 de abril de 2011

Tema 5 d) del programa

**Organización de los trabajos de la Conferencia de Examen: Documentación de antecedentes**

## **Resumen de los Copresidentes**

### **Taller internacional sobre la elaboración de propuestas prácticas para la Séptima Conferencia de Examen de la Convención sobre las armas biológicas**

#### **Presentado por Indonesia, Noruega y la Dependencia de Apoyo a la Aplicación**

1. El taller, copatrocinado por Indonesia, Noruega y la Dependencia de Apoyo a la Aplicación (DAA) de la Convención sobre las armas biológicas, se celebró en Montreux (Suiza) del 8 al 10 de abril de 2011. Asistieron 58 participantes, procedentes de 27 países y 9 organizaciones. No se acordó ninguna conclusión o recomendación, pero los tres copresidentes elaboraron el siguiente resumen de las deliberaciones.

2. En la sesión de apertura del taller hicieron uso de la palabra el Embajador Dian Triansyah Djani (Indonesia), la Embajadora Bente Angell-Hansen (Noruega) y Richard Lennane (Jefe de la DAA), quienes declararon que la finalidad del taller era formular propuestas prácticas que pudieran ser examinadas durante la Séptima Conferencia de Examen. También subrayaron la importancia de una perspectiva orientada hacia el futuro y destacaron la necesidad de impulsar el debate y el entendimiento común entre los Estados Partes y las agrupaciones regionales.

#### **Determinación de las esferas de acción para el éxito de la Conferencia de Examen**

3. Durante el taller se facilitó información detallada sobre los anteriores seminarios dedicados a la preparación para la Séptima Conferencia de Examen, como el *Taller internacional sobre el fortalecimiento de las medidas internacionales para prevenir la proliferación de las armas biológicas*, celebrado en noviembre de 2010 en Beijing (China). Hasta la fecha se habían identificado seis áreas que podrían ser terreno fértil para futuros exámenes: el proceso entre períodos de sesiones; las medidas de fomento de la confianza; la ciencia y la tecnología; la Dependencia de Apoyo a la Aplicación; la cooperación y

asistencia internacionales; y el cumplimiento y la verificación. Los participantes también debatieron otras posibles esferas de acción, y muchos subrayaron la necesidad de prestar mayor atención a la universalización y de adoptar más medidas al respecto.

4. Se dijo que, en general, los Estados Partes estaban de acuerdo en que era necesario hacer "algo" para seguir mejorando la labor relativa a la Convención sobre las armas biológicas en las esferas señaladas. Las partes interesadas en la Convención habían identificado un objetivo común. El taller marcaba el inicio de un proceso destinado a determinar de forma precisa qué podría ser ese "algo". No tenía por qué haber una sola respuesta; se podía concentrar los esfuerzos en un abanico de opciones y examinar los costos y beneficios de cada una de ellas. Según los oradores, había llegado el momento de pasar de un análisis del panorama general de la Convención al debate de propuestas concretas.

#### **El proceso entre períodos de sesiones**

5. En general, se expresó satisfacción con respecto a las reuniones entre períodos de sesiones de 2007-2010. Los participantes consideraron que esas reuniones habían servido para incorporar los calendarios y las cuestiones del mundo real a la Convención, en particular al reunir a expertos en un lugar y momento determinados. En opinión de los participantes, esas reuniones habían representado un instrumento útil para el debate y el fomento de un entendimiento común.

6. Algunos participantes señalaron que había que esforzarse más por emprender acciones eficaces y que en el futuro habría que aceptar una mayor variación en los enfoques nacionales. Los participantes también llamaron la atención sobre algunos aspectos de los anteriores procesos entre períodos de sesiones que podrían tener que volver a examinarse, como los posibles solapamientos y repeticiones entre las Reuniones de Expertos y las Reuniones de los Estados Partes; la posibilidad de proseguir los debates entre las reuniones, especialmente mediante la utilización de las tecnologías de la información modernas; y el hecho de evitar una concentración excesiva en la seguridad sanitaria que pudiera menoscabar la función central de seguridad de la Convención.

7. Se celebraron prolongados debates sobre la labor que podría llevarse a cabo tras la Séptima Conferencia de Examen. Los participantes definieron tres opciones generales para el futuro: mantener los arreglos existentes; pasar a abordar artículos o temas concretos de forma más estructurada; o volver a considerar la necesidad de un enfoque multilateral jurídicamente vinculante.

8. Los participantes señalaron que las reuniones entre períodos de sesiones suponían una innovación tras el cese de los esfuerzos por negociar un régimen más amplio. Algunos participantes opinaron que esas reuniones no podían suplir de forma permanente la falta de disposiciones detalladas del tratado en materia de aplicación, mientras que otros consideraron que se habían convertido en un componente fundamental de la labor de la Convención y debían mantenerse indefinidamente.

9. En los debates se señalaron una serie de temas que podrían recibir atención en el futuro, entre ellos: la mejora de las medidas de fomento de la confianza y el aumento de las medidas de transparencia; las declaraciones y cuestiones de cumplimiento más amplias; las medidas de aplicación y coordinación relacionadas con el artículo X, en particular la creación de medios de vigilancia de las enfermedades y de una capacidad de respuesta; los efectos de los adelantos científicos y tecnológicos; la formación de los especialistas en ciencias de la vida sobre el doble uso; la capacidad de respuesta ante el empleo o presunto empleo de armas biológicas; la aplicación del artículo V; y los procedimientos para poner en marcha el artículo VI.

10. Muchos participantes se mostraron a favor de seguir buscando formas de atraer la participación de expertos en la labor de la Convención. Para ello serían necesarios un proceso que atrajera las contribuciones de esos expertos y tiempo suficiente para que las capitales las analizaran y encontraran la mejor forma de responder a ellas. Se señaló la importancia de velar por que los expertos pudieran realmente asistir a las reuniones y participar en ellas, y por que se tuviera en cuenta el costo de esa participación. Algunos participantes opinaron que se debía seguir utilizando las reuniones de expertos para recabar las opiniones de estos. Otros, sin embargo, se mostraron partidarios de pasar a un formato más flexible, como los grupos de trabajo temáticos, o de combinar los distintos enfoques.

11. Algunos participantes destacaron la importancia de seguir celebrando las Reuniones de los Estados Partes, mientras que otros consideraron que la utilidad de esas reuniones era limitada. Se opinó que en algunos temas, como la aplicación nacional, podía seguir siendo beneficiosa la supervisión administrativa que esas reuniones podían brindar. Algunos participantes consideraron que para algunos Estados Partes podría ser incómodo que se procediera directamente a celebrar una Reunión de los Estados Partes sin haber tenido la oportunidad de sostener consultas y expresar sus opiniones de antemano.

12. Se planteó repetidamente la cuestión de si podrían tomarse decisiones durante los futuros procesos entre períodos de sesiones. Los participantes subrayaron la importancia de determinar las áreas concretas en que podrían adoptarse decisiones. También se sugirió que algunos ámbitos quizás no se prestaran a la adopción de decisiones por los Estados Partes, como los códigos de conducta o la formación sobre el doble uso para los especialistas en ciencias de la vida. En esas esferas podría ser más beneficioso colaborar con las comunidades interesadas que imponer decisiones.

#### **Las medidas de fomento de la confianza**

13. Los participantes escucharon un breve resumen de cómo habían ido evolucionando las medidas de fomento de la confianza, que se definieron como el único mecanismo de aumento de la transparencia acordado por los Estados Partes. La participación en el proceso de las medidas de fomento de la confianza seguía siendo relativamente baja. Se sugirió que ello se debía a que existían dos grupos bien diferenciados de Estados Partes: aquellos que *no podían* llevar a cabo este tipo de medidas y que podrían necesitar ayudar para ello, y aquellos que *no querían hacerlo*, y que quizás requirieran distintos tipos de enfoque. También se señalaron las divergencias existentes en la calidad de las comunicaciones. Se observó que seguían faltando medios para hacer posible la participación, así como un mecanismo para elaborar las prácticas óptimas.

14. Se instó a que se adoptara un enfoque doble para mejorar las medidas de fomento de la confianza: la primera parte del enfoque consistiría en identificar "soluciones rápidas" para aumentar la pertinencia de los formularios y facilitar su utilización por los usuarios, que podrían ser acordadas durante la propia Conferencia de Examen; y la segunda consistiría en medidas a más largo plazo, quizás enmarcadas en el próximo proceso entre períodos de sesiones, para estudiar la posible reconfiguración de las medidas de fomento de la confianza de forma que desempeñaran un papel más significativo en la Convención. Se sugirió que, en última instancia, quizás fuera necesario pasar a las declaraciones de compromisos vinculantes y otros instrumentos de fomento de la transparencia para las actividades suplementarias.

15. Durante el taller también se expusieron una serie de problemas relacionados con la mejora de las medidas de fomento de la confianza y se debatieron posibles soluciones, entre ellas la prestación de asistencia para sufragar el costo de las medidas destinadas a reunir los datos necesarios, la simplificación de los formularios y el ofrecimiento de incentivos a la participación. Los participantes señalaron que no estaba claro si se pretendía que las medidas de fomento de la confianza fueran instrumentos de verificación o de fomento de la

confianza, y que ello podría resolverse centrando claramente los futuros esfuerzos en aumentar la transparencia.

16. Durante los debates también se habló de la falta de un análisis colectivo de los datos sobre las medidas de fomento de la confianza facilitados. Dado que la mayoría de esas medidas seguían publicándose en un área de acceso restringido del sitio web de la DAA, esta sería la única entidad capaz de analizar esos datos. Se instó a que se pidiera a la DAA que realizara una exposición anual de las tendencias generales de la presentación de informes en el marco de la Convención, sin referirse a ningún Estado Parte en concreto. Otros participantes señalaron que no veían la utilidad de un análisis central de las medidas de fomento de la confianza.

17. También se observó que seguía sin estar clara la forma en que los Estados Partes hacían uso de la información presentada en relación con este tipo de medidas. Se pidió que se reforzaran las medidas de seguimiento de las comunicaciones de datos o solicitudes de aclaraciones, en particular mediante intercambios de información y reuniones suplementarias, una revisión del papel de la DAA para permitirle solicitar cualquier formulario que faltase, y la prestación de más asistencia para posibilitar la participación.

18. Algunos participantes formularon propuestas detalladas para modificar determinados aspectos de los actuales formularios. Se expusieron también los detalles de la iniciativa emprendida por Alemania, Noruega, Suiza y el Foro de Ginebra para catalogar los cambios en las medidas de fomento de la confianza que podrían ser examinados en la Séptima Conferencia de Examen. Se debatieron una serie de cambios más generales, entre ellos la ampliación de las medidas de fomento de la confianza para abordar mejor lo dispuesto en el artículo X; la utilización de estas medidas para reunir los ofrecimientos y las solicitudes de asistencia; y un cambio de estructura en la presentación de informes para que estos dejaran de ser una serie de archivos estáticos en formato PDF y pasaran a presentar los datos de forma más interactiva.

### **Ciencia y tecnología**

19. Se señaló la importancia de centrarse en los beneficios que la ciencia y la tecnología podían ofrecer a la Convención, así como en el posible mal uso de ellas. También se subrayó que el impacto de los avances científicos y tecnológicos no se limitaba al ámbito de aplicación de la Convención, sino que podría afectar asimismo a su puesta en práctica y su funcionamiento. Se instó en repetidas ocasiones a que se establecieran conexiones más oficiales y regulares entre la comunidad científica y la Convención, y se señaló que la información y las ideas deberían fluir en ambas direcciones.

20. Se debatió si la velocidad y el alcance de los avances en las ciencias de la vida y la tecnología exigían realizar exámenes con una frecuencia superior a cinco años. La mayoría de los participantes consideraron que sí era necesario un examen más frecuente. Otros consideraron que solo era necesario un examen completo cada cinco años pero que sería útil llevar a cabo actividades entre un examen y otro. Se habló del valor de las interacciones durante el proceso entre períodos de sesiones y de la importancia de abordar uno o dos aspectos científicos y tecnológicos concretos por vez, en lugar de intentar examinarlos todos anualmente.

21. Se sugirió que, en vista de la velocidad y el alcance de los avances científicos y tecnológicos, la Convención debería poder contar con un conjunto de expertos más diversificado de lo que era posible con un consejo consultivo. Se señalaron a la atención de los participantes las actividades de una red de asesoramiento científico *de facto* basada en la labor del Grupo Interacadémico sobre cuestiones internacionales (IAP) (la Red Mundial de Academias de Ciencias) y las uniones científicas internacionales.

22. Se formularon dos propuestas prácticas detalladas de marcos para abordar los avances científicos y tecnológicos. Un participante propuso un proceso anual en el que una Reunión de los Estados Partes seleccionaría uno o varios temas científicos para que se examinaran al año siguiente. A continuación se encargaría a un órgano científico independiente, como el IAP, que preparara un examen de ese o esos temas. Los científicos que participaran en la preparación de ese examen lo debatirían posteriormente con expertos técnicos nacionales de los Estados Partes en una reunión de asesoramiento científico. En dicha reunión se examinarían las repercusiones de esos temas y se elaboraría un informe para los Estados Partes. La Reunión de los Estados Partes examinaría el informe, decidiría las medidas que conviniera adoptar y seleccionaría el tema o los temas que se tratarían el año siguiente.

23. Una segunda propuesta fue que se creara un grupo de examen permanente. Ese grupo podría estar integrado por unos 24 miembros nombrados por los Estados Partes por un período de cinco años. El grupo podría informar sobre los avances científicos y tecnológicos de interés. Podría determinar las tecnologías y técnicas que tuvieran mayores posibilidades de ser utilizadas de forma malintencionada y examinar cómo los avances científicos y tecnológicos podrían facilitar la lucha contra las enfermedades. El grupo también podría trabajar en las cuestiones del doble uso, como la formación de los especialistas en ciencias de la vida o los códigos de conducta. También podría facilitar el desarrollo de estrategias eficaces de comunicación. La composición del grupo debería respetar el principio de representación geográfica e incluir a miembros tanto del sector público como del sector privado, con experiencia en enfermedades humanas, de los animales y de las plantas. El grupo podría reunirse anualmente y presentar informes a las Reuniones de los Estados Partes, que remitirían a la siguiente Conferencia de Examen cualquier cuestión que requiriera medidas de seguimiento.

#### **La Dependencia de Apoyo a la Aplicación**

24. Se discutieron distintas opciones para la prestación de apoyo institucional a la Convención, entre ellas una amplia organización intergubernamental, una secretaría internacional o una dependencia de apoyo a la aplicación. Se recordó a los participantes que el tipo, la magnitud y la capacidad del apoyo institucional requerido dependerían de la futura labor de la Convención. También se instó reiteradamente a que se renovara el mandato de la Dependencia de Apoyo a la Aplicación.

25. Los participantes debatieron el papel y la labor actuales de la DAA. Se observó que muchas de las actividades que llevaba a cabo actualmente dicha Dependencia, como el apoyo prestado a las reuniones de la Convención, la aplicación nacional, la participación en las medidas de fomento de la confianza para aumentar la adhesión al tratado y las actividades de enlace y difusión, se mantendrían en el futuro, y que la participación de la DAA en esas áreas seguía siendo necesaria. También se debatieron sus actuales arreglos logísticos y prácticos y su relación con la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas.

26. Durante los debates se hicieron también sugerencias sobre posibles nuevas esferas y formas en que la Dependencia podría tener que trabajar. Algunos participantes señalaron que el actual mandato era lo suficientemente amplio como para cubrir todas las actividades que la Dependencia pudiera tener que realizar, incluida la labor relativa a la aplicación del artículo X. También se discutió la posibilidad de utilizar la DAA como centro de coordinación de la asistencia. Se instó repetidas veces a que se mantuvieran la flexibilidad en las tareas que se asignaran a la Dependencia, la transparencia de sus actividades y la neutralidad en su colaboración con los Estados Partes.

27. Se señaló a la atención de los participantes que la principal limitación con que tropezaba la Dependencia para desempeñar su labor eran sus limitados recursos humanos.

En la actualidad la Dependencia tenía que rechazar entre un tercio y la mitad de las actividades en las que podría haber participado por no disponer de suficiente personal para hacerlo. También se destacó la importancia de que la Dependencia contara con suficiente apoyo administrativo.

28. Se mencionaron asimismo las contribuciones voluntarias. Hasta la fecha, ese tipo de fondos solo se habían utilizado para llevar a cabo el actual mandato de la Dependencia, pero se plantearon cuestiones relacionadas con posibles conflictos de interés en el futuro y con la necesidad de velar por que todos los Estados Partes pudieran beneficiarse de la labor de la Dependencia. Se señaló que esas contribuciones voluntarias habían permitido a la Dependencia ampliar el alcance geográfico de su labor y se propuso que la Dependencia facilitara información presupuestaria detallada en su informe anual.

### **Cooperación y asistencia internacionales**

29. Los participantes subrayaron la importancia general de la cooperación y la asistencia para la Convención, y algunos definieron la Convención como un instrumento de cooperación internacional en materia de seguridad y desarrollo. Algunos participantes se refirieron al problema de las negativas políticas de transferencia, y se debatió qué hacer al respecto.

30. Los participantes destacaron la importancia de la sostenibilidad y de evitar las duplicaciones en la colaboración para el fomento de la capacidad. También se constató que en los últimos años había cambiado la percepción de la asistencia y la cooperación, y que con la difusión de la capacidad biocientífica en todo el mundo habían cambiado también los enfoques internacionales de estas cuestiones. En general se tenía la sensación de que existían posibilidades concretas de mejorar la forma en que los Estados Partes trabajaban juntos para cooperar y fortalecer la capacidad.

31. Se señaló asimismo que el equilibrio entre los aspectos regulatorios y de promoción de la Convención no era un juego de suma cero y que esos aspectos se complementaban y reforzaban mutuamente, aumentando la confianza, la capacidad, la seguridad y el desarrollo. Los participantes observaron que existían formas de mejorar la aplicación del artículo X que aumentaban la eficacia general de la Convención, así como formas de mejorar los aspectos de seguridad de la Convención que reforzaban la cooperación, la asistencia y la transferencia de tecnología. Muchos participantes apoyaron firmemente la propuesta de un mecanismo para mejorar la aplicación del artículo X, pero señalaron que deseaban recibir más información sobre lo que dicho mecanismo implicaría. También se instó a que se estableciera un grupo de trabajo para examinar las modalidades de la plena aplicación del artículo X e impulsar los esfuerzos de cooperación y asistencia.

32. Los participantes examinaron los estrechos vínculos existentes entre el artículo VII, relativo a la prestación de asistencia tras el uso de armas biológicas, y el artículo X, relativo a la cooperación internacional y el desarrollo, analizaron las posibles oportunidades de cooperación y asistencia internacionales y destacaron la importancia de reforzar la capacidad para responder a los casos de presunto empleo de armas biológicas, fomentar la capacidad de detectar y mitigar los brotes de enfermedades y de intervenir para combatirlos, mejorar los sistemas nacionales de salud, aumentar la bioseguridad y la biocustodia (*biosecurity*), participar en las reuniones de la Convención, reforzar la aplicación nacional y aumentar la cooperación Sur-Sur.

33. También se formularon propuestas para mejorar el intercambio de información sobre la asistencia y la cooperación internacionales, tales como utilizar medidas de fomento de la confianza para reunir información detallada sobre las solicitudes de asistencia y sobre la capacidad de prestación de dicha asistencia; llevar a cabo algunos análisis básicos de los datos reunidos; utilizar la DAA como centro de coordinación de la asistencia; crear y

mantener una o varias bases de datos de los ofrecimientos de asistencia y de la capacidad para prestarla, o acceder a las de otras organizaciones internacionales; añadir información detallada sobre las posibilidades de cooperación y asistencia internacionales en el sitio web de la Convención; establecer una colaboración más estrecha entre la DAA y los puntos de contacto nacionales; y llevar a cabo evaluaciones externas de las necesidades para facilitar las solicitudes de asistencia.

### **Cumplimiento y verificación**

34. Se habló de la necesidad de determinar de qué manera los Estados Partes podían demostrar a los demás su cumplimiento de la Convención, y de la necesidad de encontrar formas de fomentar la confianza en el cumplimiento de dicha Convención por parte de los demás. Se pidió que se desarrollaran los procedimientos y las prácticas existentes a ese respecto. Varios participantes destacaron la importancia de que las medidas adoptadas en esta esfera estuvieran orientadas hacia el futuro, dados los considerables cambios ocurridos en el entorno más amplio de la seguridad en las dos últimas décadas. Por ejemplo, los avances en la microbiología forense podían ofrecer una nueva capacidad para investigar el presunto empleo de armas biológicas. Los participantes destacaron la posibilidad de emprender un nuevo camino independiente que no estuviera condicionado por las disputas del pasado. También se pidió un espacio de reflexión estratégica que permitiera a los Estados Partes estudiar las posibles opciones para la futura labor en esta esfera.

35. Los debates trataron también de las medidas adoptadas en el pasado para garantizar el cumplimiento de las obligaciones dimanantes de la Convención. Se señaló que en los inicios de la labor del Grupo ad hoc se habían producido largas e inconcluyentes deliberaciones sobre si era o no posible verificar el cumplimiento de la Convención. Varios participantes señalaron que los esfuerzos de dicho Grupo no habían tenido como finalidad elaborar un protocolo de verificación, sino un protocolo que reforzara la Convención. Otros observaron que, aun así, dicho protocolo había terminado por contener muchos de los instrumentos de verificación.

36. Algunos participantes advirtieron de que empezar a reexaminar la verificación conduciría al mismo debate que había generado divisiones en el pasado y señalaron que era mejor dirigir los esfuerzos futuros a evaluar y supervisar el cumplimiento. Con ese fin se propuso, como posible primera medida práctica de los Estados Partes, que se determinara qué se entendería por cumplimiento de la Convención. Un entendimiento común de lo que los Estados tendrían que hacer para cumplir la Convención permitiría desarrollar herramientas para evaluar dicho cumplimiento. Varios participantes consideraron que, en última instancia, los esfuerzos destinados a evaluar el cumplimiento exigirían compromisos jurídicamente vinculantes. Se pidió que se estableciera un grupo de trabajo para examinar las cuestiones relativas al cumplimiento.

37. Varios participantes expusieron enfoques centrados en elaborar conjuntos de medidas que, colectivamente, permitieran evaluar el cumplimiento, por ejemplo: desarrollar el mecanismo de presentación de informes sobre el cumplimiento ya existente que se utilizaba en las conferencias de examen; desarrollar una mejor capacidad para investigar las denuncias de empleo; estudiar formas de hacer declaraciones; mejorar las medidas de transparencia; reforzar los procedimientos de consulta en el marco del artículo V; y desarrollar mejores formas de intercambiar información sobre las denuncias de empleo y las apariciones sospechosas de enfermedades.

38. Algunos participantes consideraron que la única forma de establecer un régimen que permitiera reforzar la Convención era crear un mecanismo jurídicamente vinculante que abordase todas las disposiciones de la Convención, y destacaron que un enfoque fragmentado no sería viable. Varios otros participantes abogaron por trabajar en los

distintos componentes, probarlos en la práctica y, en última instancia, recombinarlos de forma equilibrada, posiblemente incorporándolos a un marco jurídicamente vinculante.

**Conclusiones: preparación para una Conferencia de Examen provechosa**

39. Se aconsejó a los Estados Partes que se prepararan para el éxito, no para el fracaso. Los participantes debatieron la necesidad de establecer marcadores del éxito antes de la Conferencia de Examen. Se señaló que la Conferencia de Examen no debería conformarse con el mínimo común denominador, sino que los Estados Partes deberían esforzarse por determinar en qué esferas podrían adoptarse medidas para influir verdaderamente en la paz y la seguridad internacionales.

40. Se dieron orientaciones para lograr un resultado satisfactorio; en particular, se señaló la importancia de:

- a) Empezar pronto: habría que involucrar desde el comienzo a los interlocutores que pudieran influir en los debates y en sus resultados;
- b) Escuchar atentamente: deberían entenderse las posturas y los puntos de vista que rigieran la actuación de esos interlocutores;
- c) Fomentar las relaciones interpersonales de los negociadores: en la mayoría de los casos las conferencias fracasaban no por una divergencia de posturas entre los distintos países, sino por las malas relaciones entre ellos;
- d) Colaborar con todos los interesados: con los Estados Partes, por conducto de sus misiones y en las capitales, y con la comunidad en general, las organizaciones no gubernamentales, la industria y los científicos;
- e) Tender puentes entre los grupos de países y las coaliciones afines: debería alentarse a los interesados a avanzar hacia un espacio común.

---